

PRENSA



El tapiz del General San Martín:
historia de una restauración.
Obras maestras de la Manufacture
des Gobelins de Francia

***El tapiz del General San Martín: historia de una restauración.
Obras maestras de la Manufacture des Gobelins de Francia***

Inauguración: 8 de mayo de 2018 / **Cierre:** 19 de agosto de 2018

Lugar: Museo Nacional de Bellas Artes

Av. del Libertador 1473, Buenos Aires +54 11 5288 9900 www.bellasartes.gob.ar

Horarios: de martes a viernes, de 11 a 20, y sábados y domingos, de 10 a 20

Entrada libre y gratuita

"El tapiz del General San Martín: historia de una restauración. Obras maestras de la Manufacture des Gobelins de Francia", en el Bellas Artes

El Museo Nacional de Bellas Artes presenta, del 8 de mayo al 19 de agosto, la exposición "El tapiz del General San Martín: historia de una restauración. Obras maestras de la Manufacture des Gobelins de Francia", que reúne, además del histórico tapiz dedicado al Libertador, piezas antiguas, modernas y contemporáneas, de artistas como Joan Miró, Fernand Léger, Sonia Delaunay, Antonio Seguí y Alicia Penalba, fabricadas en la Manufacture des Gobelins de París.

Antes de su emplazamiento permanente en la Casa Rosada, se exhibirá en el Museo el gobelino "El General San Martín cruzando los Andes", tejido por la Manufacture des Gobelins entre 1911 y 1914, y recientemente restaurado en la prestigiosa manufactura real.

El tapiz, donado por Francia a la Argentina en 1916, con motivo del Centenario de la Independencia, es un homenaje al General José San Martín, donde se representa al Libertador cruzando triunfal los Andes a caballo, rodeado de su ejército. El cartón del tapiz fue diseñado por Alfred Roll (1846-1919), uno de los artistas oficiales de la Tercera República, responsable de renovar el género de la pintura histórica. En la iconografía sanmartiniana, esta imagen del Libertador, fallecido en Boulogne-sur-Mer el 17 de agosto de 1850, ocupa un lugar muy especial. El obsequio francés llegó a nuestro país en 1917, durante la presidencia de Hipólito Yrigoyen, y fue ubicado en un lugar honorífico en la Casa Rosada, frente a la escalera que conduce a los salones de recepción y recintos presidenciales.

En mayo de 2017, el gobelino fue trasladado a París con la colaboración de la empresa Groupe PSA Argentina, para un minucioso trabajo de limpieza y restauración realizado por técnicos y artesanos especializados. Finalizada la tarea, se mostró en la Galerie du Mobilier, el espacio de exhibición del Mobiliario Nacional, antes de regresar al país para ser presentado al público argentino en el Museo Nacional de Bellas Artes y, posteriormente, en la Casa Rosada.

"El del tapiz es un arte que remite al espacio íntimo del hogar, a la delicada y paciente labor de artesanos y artistas, que a lo largo de los siglos produjeron en todas las culturas piezas de inestimable valor", sostiene Andrés Duprat. "Mundo de representaciones, en su diálogo con la pintura, el tapiz confiere una densidad material a las escenas concebidas por grandes artistas para ser tramadas en el telar; volumen y textura recuerdan el sustrato físico del cual las imágenes son versiones espejadas", agrega.

La muestra en el Bellas Artes –con curaduría del director del Museo, Andrés Duprat, y de Thomas Bohl y Morgane Lucquet Laforgue, por la Manufacture des Gobelins– incluirá, además, trece tapices antiguos y creaciones modernas y contemporáneas pertenecientes al acervo patrimonial de la Manufacture des Gobelins, de artistas como Charles Le Brun y Léon-Pierre-Urbain Bourgeois, Joan Miró, Fernand Léger, Sonia Delaunay, Antonio Seguí, Alicia Penalba y Roberto Matta, entre otros.

La historia de la Manufacture Nationale des Gobelins comenzó en el siglo XV, cuando Jehan Gobelín, joven tintorero, instaló su taller de tintura en París, a orillas del Bièvre. El lugar adquirió un nombre y, desde hace más de medio siglo, es una referencia en materia de tintura y tejido. En 1662, el rey Luis XIV compró el hotel des Gobelins para agrupar allí los talleres parisinos de tejido: así nació la Manufactura Real des Gobelins. Su primer director fue el pintor Charles Le Brun. En ella trabajaban unos 250 artesanos: tejedores, bordadores, orfebres, grabadores, ebanistas. Durante 30 años, 775 tapices se fabricaron en estos talleres, siguiendo los métodos artesanales del siglo XVII y los diseños de grandes maestros.

En 1936, la manufactura des Gobelins ingresó en la esfera del Mobiliario Nacional, guardamuebles de los palacios nacionales franceses, junto con la manufactura de Beauvais. Entre 1950 y 1970, la técnica evolucionó: se comenzó a tejer a partir de ampliaciones fotográficas y también se exploraron la abstracción y el arte óptico. Las colecciones, de una riqueza excepcional, poseen en la actualidad alrededor de 5500 tapices.

"El tapiz del General San Martín: historia de una restauración. Obras maestras de la Manufacture des Gobelins de Francia" cuenta con el apoyo del Ministerio de Cultura de la Nación, la Asociación Amigos del Museo Nacional de Bellas Artes, la Embajada de Francia en Argentina, el Instituto francés de Argentina, y el patrocinio de la empresa Groupe PSA Argentina.

La exposición podrá visitarse en el Museo Nacional de Bellas Artes (Av. del Libertador 1473) hasta el 19 de agosto, de martes a viernes, de 11 a 20, y sábados y domingos, de 10 a 20, en las salas 31, 32 y 33, ubicadas en el primer piso del Museo Nacional de Bellas Artes.

Imágenes disponibles en:

<https://www.flickr.com/photos/museonacionaldebellasartes/albums>

ÁREA DE PRENSA

prensa@mnba.gob.ar

Tel.: +54 11 5288 9938

Responsable del área: Ana Quiroga, ana.quiroga@mnba.gob.ar

Listado de obras exhibidas

"El General San Martín cruzando los Andes", tejido entre 1911 y 1914, a partir de un modelo de Alfred Roll. Lana y seda, 4,66 x 4 m.

"La zarza ardiente", tejido antes de 1685, a partir de modelos de Charles Le Brun y Nicolas Poussin. Lana, seda, oro, 3,60 x 2,12 m.

"La Dorotea y el mercader de carne", tejido en 1768-1773, a partir de modelos de Charles-Antoine Coypel, Louis Tessier y Pierre Lenfant. Lana y seda, 4,1 x 7,10 m.

"El choque", tejido en el siglo XVIII, a partir de modelos de François Casanova (bosquejo de 1787). Lana y seda, 3,6 x 5 m.

"San Miguel", tejido entre 1875 y 1879, a partir de modelos de Luc-Olivier Merson. Lana y seda, 3,4 x 2,25 m.

"La inocencia", tejido entre 1884 y 1886, a partir de modelos de Léon-Pierre-Urbain Bourgeois, y presentado en la Exposición Universal de 1889 en París. Lana y seda, 2,40 x 1,25 m.

"El verano", tejido entre 1914 y 1918, a partir de modelos de Paul Seguin-Bertault. Lana, seda, oro, 3,60 x 2,12 m.

"Mujer con espejo", tejido en 1966, de Joan Miró. Lana, 3,06 x 4,55 m.

"Cielo de Francia", finalizado en 1970, a partir de un modelo de Fernand Léger. Lana, 3,11 x 5 m.

"Composición fondo blanco", tejido en 1973, de Alicia Penalba. Lana, 2,71 x 2,05 m.

"Composición", tejido entre 1998 y 2004, de Roberto Matta. Lana y seda, 2,72 x 4,60 m.

"Cartel 1954", tejido en 1999-2000, de Sonia Delaunay. Lana, 2,93 x 2,73 m.

"El sol no sale para todos", tejido entre 2003 y 2008, a partir de modelos de Antonio Seguí. Lana, 4 x 3 m.

"Parzeczew 4", terminado en 2011, de Bertrand Lavier. Lana y seda, 3,25 x 2,10 m.

Los Estados conmemoran su existencia a través de distintas ceremonias y fastos, en las cuales las artes cumplen un rol fundamental. Con motivo de la celebración del Centenario de la Independencia argentina en 1916, el tapiz *El general San Martín cruzando los Andes* fue obsequiado por Francia a nuestro país. Diseñado por Alfred Roll (1846-1919), pintor oficial de la Tercera República, muestra al Libertador en el cruce de los Andes rodeado por su ejército en un estilo naturalista que enfatiza el carácter épico de la empresa.

En la historia de la iconografía sanmartiniana este tapiz ocupa un lugar muy especial. Puesto que remite a la relación entre Estados soberanos que refrendan sus memorias liberadoras a través de una de sus figuras mayores, en quien se anuda el ímpetu emancipador con el destino de exilio en la que fuera su patria electiva.

En 1960, durante la inauguración de la estatua del general San Martín en París, André Malraux habló del "fulgor misterioso" que resplandece en la imagen del prócer. "No había casi nada y él lo hizo casi todo", dijo, trazando el enigma de aquel cuyo destino fue fundar la libertad de un continente. Aquel que había ido a dar con sus huesos humildes a Boulogne sur Mer, recordó Malraux, tras la batalla final durante la conquista de Lima había arrebatado de su tumba la bandera de Pizarro. Ese estandarte, símbolo de la dominación europea sobre América, que había sido bordado por Juana la Loca, madre de Carlos V, retornó a Francia bajo el signo de la liberación americana. En su lugar, recordó Malraux, flameó la bandera del Ejército de los Andes bordada por las anónimas damas mendocinas, inaugurando una era de emancipación.

La historia de las naciones cabe en sus imágenes y textos. La palabra texto procede de tejido: la trama de la historia es, pues, un laborioso telar de aventuras y dichas (y su revés de trama: las inevitables desventuras) cuyo tapiz llamamos naciones.

El del tapiz es un arte que remite al espacio íntimo del hogar, a la delicada y paciente labor de artesanos y artistas que a lo largo de los siglos produjeron en todas las culturas piezas de inestimable valor. Mundo de representaciones, en su diálogo con la pintura el tapiz confiere una densidad material a las escenas concebidas por grandes artistas para ser tramadas en el telar; volumen y textura recuerdan el sustrato físico del cual las imágenes son versiones espejadas.

Esa dimensión que agrega espesor, densidad y relieve, requiere un mundo de saberes técnicos específicos (que van desde la factura de la tela en finos hilos de seda hasta los pigmentos y las increíbles habilidades de sus realizadores, que permanecen anónimos) cuya pericia es de muy ardua adquisición.

El antiguo arte del tapiz ha alcanzado en Francia su forma dilecta. Transformado en arte estatal desde el siglo XVII, la Manufacture des Gobelins, que forma parte del Mobilier National, es una notable institución concebida para dar relevancia a los diversos espacios arquitectónicos. Marca nacional de estilo, los gobelinos dan el tono de la historia nacional francesa a sus edificios públicos.

Hoy el Museo Nacional de Bellas Artes se enorgullece al exhibir, antes de su definitivo reemplazamiento en la Casa Rosada, *El general San Martín cruzando los Andes*, que ha sido restaurado por la Manufacture des Gobelins gracias a los auspicios del Gobierno de Francia y la empresa Peugeot.

La obra es exhibida junto a otras de su acervo patrimonial, en las que se puede apreciar la variedad de estilos que ha ido conformando este arte, no siempre del todo conocido y apreciado por el público argentino.

Andrés Duprat

Director del Museo Nacional de Bellas Artes